¿Cómo las prácticas de los estudiantes de Trabajo Social aportan al trabajo en comunidad? El caso de la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral de la Arquidiócesis de Cali

Introducción

Las prácticas profesionales constituyen uno de los escenarios más importantes en la formación de los estudiantes de Trabajo Social, ya que permiten integrar los conocimientos teóricos adquiridos durante el proceso académico con las realidades sociales que enfrentan las comunidades. Más allá de representar un requisito curricular, las prácticas son espacios de aprendizaje, reflexión ética y construcción de competencias profesionales que preparan a los futuros trabajadores sociales para intervenir de manera crítica, participativa y comprometida con la transformación social.

En este contexto, la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral de la Arquidiócesis de Cali se ha consolidado como un centro de prácticas que ofrece a los estudiantes la oportunidad de acompañar procesos comunitarios desde una perspectiva fundamentada en la promoción de la dignidad humana, la solidaridad y la Doctrina Social de la Iglesia. La articulación con diferentes instituciones de educación superior, entre ellas la Institución Universitaria Antonio José Camacho, la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica), la Universidad del Valle, Uniminuto, la Universidad Claretiana y la Universidad Internacional de La Rioja, ha fortalecido un modelo de formación que integra el aprendizaje académico con el servicio a las comunidades.

En este escenario, la coordinación de prácticas desempeña un papel estratégico al garantizar procesos de selección, inducción, seguimiento y evaluación que favorecen tanto el desarrollo profesional de los estudiantes como el fortalecimiento de las acciones pastorales y sociales de la Vicaría. Estas acciones no solo contribuyen al cumplimiento de los objetivos formativos de las universidades, sino que también permiten responder a las necesidades de poblaciones en condición de vulnerabilidad mediante procesos de acompañamiento e intervención social.

De acuerdo con Ezequiel Ander-Egg (2003), el Trabajo Social comunitario busca fortalecer la capacidad de organización, participación y transformación de las comunidades, promoviendo procesos en los que las personas se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo. Desde esta perspectiva, las prácticas profesionales representan un escenario privilegiado para que los estudiantes comprendan la complejidad de las problemáticas sociales y desarrollen competencias para intervenir desde el diálogo, la participación y el reconocimiento de las potencialidades comunitarias.

De igual manera, Paulo Freire (2005) sostiene que el aprendizaje se construye en la relación entre la reflexión y la acción, proceso que denomina praxis. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para las prácticas profesionales, ya que permite comprender que el conocimiento no se limita al aula, sino que se

fortalece mediante el encuentro con las personas, el reconocimiento de sus saberes y la construcción conjunta de alternativas de transformación social.

En este sentido, el presente documento tiene como propósito analizar cómo las prácticas de los estudiantes de Trabajo Social aportan al trabajo comunitario desde la experiencia desarrollada en la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral, evidenciando su contribución tanto en la formación de los futuros profesionales como en el fortalecimiento del tejido social y de las comunidades acompañadas.

Las prácticas profesionales como escenario de aprendizaje e intervención comunitaria

Las prácticas profesionales constituyen un proceso de formación integral en el que los estudiantes tienen la oportunidad de confrontar los conocimientos adquiridos en la universidad con las dinámicas sociales presentes en los territorios. Este encuentro entre teoría y práctica favorece el desarrollo de habilidades de análisis, comunicación, liderazgo, trabajo interdisciplinario y formulación de estrategias de intervención social.

En la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral, este proceso se desarrolla mediante una coordinación permanente que orienta a los estudiantes desde el momento de su ingreso. Entre las principales acciones implementadas se encuentran las entrevistas de selección, la caracterización de los practicantes, el diseño de manuales de funciones, los procesos de inducción y el seguimiento continuo durante el desarrollo de las prácticas. Estas estrategias permiten que los estudiantes comprendan el contexto institucional, conozcan las comunidades con las que trabajarán y desarrollen una intervención acorde con los principios éticos y profesionales del Trabajo Social.

El objetivo de las prácticas consiste en articular los conocimientos adquiridos durante la formación académica con las experiencias que ofrece el contexto institucional y comunitario. Esta articulación favorece un aprendizaje significativo, pues el estudiante deja de ser un receptor de información para convertirse en un profesional en formación capaz de analizar, comprender e intervenir en problemáticas reales.

La experiencia desarrollada en la Vicaría demuestra que las prácticas no solo fortalecen las competencias técnicas del estudiante, sino que también generan procesos de transformación personal. El contacto directo con personas, familias y comunidades en situación de vulnerabilidad conduce a procesos de reflexión sobre la realidad social, permitiendo reconocer la importancia de la empatía, la escucha activa, el respeto por la diversidad y el compromiso ético con la dignidad humana.

Desde esta perspectiva, las comunidades dejan de ser vistas como simples beneficiarias de programas sociales para convertirse en interlocutoras válidas dentro del proceso de intervención. Esta forma de comprender la acción social coincide con los planteamientos de Freire (2005), quien afirma que la transformación

social solo es posible cuando las personas participan activamente en la construcción de soluciones a sus propias problemáticas.

Por ello, cada proceso desarrollado por los estudiantes se convierte en una oportunidad para fortalecer capacidades comunitarias, promover espacios de participación y construir estrategias orientadas al bienestar colectivo, la prevención de las violencias, la reconciliación y la consolidación del tejido social.

Aportes de las prácticas al trabajo comunitario y al fortalecimiento del tejido social

Uno de los principales aportes de las prácticas profesionales desarrolladas en la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral radica en la construcción de procesos de intervención orientados al fortalecimiento de las comunidades. Desde la coordinación de prácticas se promueve que los estudiantes participen en el diseño, planeación, ejecución y evaluación de estrategias de intervención social, las cuales responden a las necesidades identificadas en los diferentes territorios y grupos poblacionales acompañados por las pastorales.

Este proceso permite que el estudiante trascienda una visión asistencialista del Trabajo Social y comprenda que la intervención comunitaria implica reconocer las capacidades, recursos y potencialidades de las personas para construir soluciones colectivas. En este sentido, la práctica profesional se convierte en un espacio donde el conocimiento académico dialoga con los saberes comunitarios, favoreciendo procesos de aprendizaje mutuo y participación ciudadana.

Los resultados obtenidos evidencian que las acciones desarrolladas por los practicantes contribuyen a la construcción de paz, la reconciliación, la prevención de las violencias y el fortalecimiento del tejido social. Estos logros no se limitan al cumplimiento de actividades programadas, sino que representan procesos de acompañamiento que generan confianza, fortalecen la organización comunitaria y promueven relaciones más solidarias entre los diferentes actores sociales.

De acuerdo con la International Federation of Social Workers (2022), el Trabajo Social tiene como propósito promover el cambio social, el desarrollo, la cohesión comunitaria y el fortalecimiento de las personas mediante principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto por la diversidad. Desde esta perspectiva, las prácticas desarrolladas en la Vicaría responden a estos principios al promover procesos de participación, acompañamiento y fortalecimiento de capacidades en las comunidades.

Asimismo, la experiencia evidencia que el aprendizaje no solo ocurre en beneficio de las comunidades, sino también de los estudiantes. El contacto con diferentes realidades sociales les permite reconocer las desigualdades existentes, cuestionar sus propios imaginarios y desarrollar una mayor sensibilidad frente a las problemáticas sociales. Este ejercicio favorece procesos de introspección y crecimiento personal que fortalecen la identidad profesional del futuro trabajador social.

Otro aspecto relevante es el trabajo interdisciplinario que caracteriza las acciones de la Vicaría. Los estudiantes interactúan con agentes pastorales, profesionales de diversas áreas y líderes comunitarios, comprendiendo que la intervención social requiere la articulación de múltiples saberes y el reconocimiento del aporte que cada disciplina puede realizar en favor del bienestar colectivo.

La articulación interinstitucional como estrategia para el desarrollo comunitario

Uno de los mayores logros de la coordinación de prácticas ha sido la consolidación de alianzas con diferentes instituciones de educación superior. La participación de estudiantes provenientes de distintas universidades favorece el intercambio de conocimientos, metodologías y perspectivas de intervención, enriqueciendo tanto el proceso formativo como las acciones desarrolladas en las comunidades.

Esta articulación fortalece el vínculo entre la academia y la Iglesia, demostrando que ambas instituciones pueden trabajar conjuntamente en la búsqueda del bien común. Mientras las universidades aportan fundamentos teóricos y metodológicos propios del Trabajo Social, la Vicaría ofrece escenarios reales donde los estudiantes ponen en práctica sus conocimientos desde una perspectiva ética, solidaria y comprometida con la dignidad humana.

De igual manera, estas alianzas han permitido visibilizar el trabajo social que desarrolla la Arquidiócesis de Cali a través de sus diferentes pastorales, mostrando que la acción evangelizadora también se expresa mediante procesos de promoción humana, prevención de las violencias, fortalecimiento comunitario y acompañamiento a poblaciones en condición de vulnerabilidad.

Otro aspecto significativo corresponde a la empleabilidad de los estudiantes. La experiencia adquirida durante las prácticas fortalece sus competencias profesionales y facilita su inserción en el mercado laboral, al permitirles demostrar habilidades para el trabajo en equipo, la gestión de proyectos, la intervención comunitaria y la resolución de conflictos.

Retos y oportunidades para fortalecer las prácticas

Si bien los resultados obtenidos han sido altamente positivos, el proceso también ha permitido identificar desafíos importantes. Uno de ellos corresponde a los temores e inseguridades que experimentan muchos estudiantes al enfrentarse por primera vez a contextos sociales complejos. La interacción con comunidades diversas, situaciones de vulnerabilidad y problemáticas relacionadas con la violencia, la pobreza y la exclusión social exige desarrollar competencias emocionales que, en muchos casos, continúan fortaleciéndose durante la práctica profesional.

No obstante, estas dificultades también representan oportunidades de aprendizaje. El acompañamiento permanente realizado por la coordinación de prácticas facilita procesos de retroalimentación que permiten reconocer fortalezas, identificar aspectos por mejorar y fortalecer la confianza profesional de los estudiantes.

Con el propósito de consolidar estos procesos, la proyección para el año 2026 contempla la implementación de perfiles específicos para las diferentes pastorales, el fortalecimiento de los procesos de selección, la elaboración de manuales para practicantes, el diseño de cronogramas de actividades, la caracterización de los estudiantes y la realización de procesos permanentes de seguimiento y evaluación. Estas acciones contribuirán a optimizar la experiencia formativa y garantizar una mayor articulación entre las necesidades institucionales y las competencias de los practicantes.

Conclusión

Las prácticas profesionales desarrolladas en la Vicaría Episcopal para el Servicio al Desarrollo Humano Integral constituyen un escenario de formación integral que fortalece tanto el aprendizaje de los estudiantes de Trabajo Social como los procesos comunitarios impulsados por la Iglesia. A través de la articulación entre universidad, institución y comunidad, los practicantes logran integrar la teoría con la realidad social, desarrollando competencias profesionales, éticas y humanas indispensables para el ejercicio de la profesión.

La experiencia evidencia que el trabajo comunitario no se limita a la ejecución de actividades, sino que implica acompañar procesos de transformación social desde la participación, el diálogo y el reconocimiento de las capacidades de las personas. En este sentido, las prácticas aportan significativamente al fortalecimiento del tejido social, la construcción de paz, la prevención de las violencias y la promoción de comunidades más solidarias.

Finalmente, puede afirmarse que la coordinación de prácticas representa una estrategia fundamental para la formación de profesionales comprometidos con la justicia social y el desarrollo humano integral. Al integrar los principios del Trabajo Social con los valores de la Doctrina Social de la Iglesia, la Vicaría se consolida como un escenario de aprendizaje que favorece la construcción de ciudadanía, la promoción de la dignidad humana y el fortalecimiento de las comunidades desde una perspectiva participativa y transformadora.

Referencias

Ander-Egg, E. (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad* (Vols. I y II). Lumen.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2.ª ed.). Siglo XXI Editores.

International Federation of Social Workers. (2022). *Global definition of social work*. https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/

Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el construccionismo*. Lumen-Hvmanitas.

Conferencia Episcopal de Colombia. (2012). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana.